

Tratado sobre la penitencia de San Ambrosio, traducido al castellano por el P. García Bonaño, O. S. B. Vaya por adelantado nuestra felicitación al autor de la traducción y al director de esta colección por la iniciativa de ofrecer a los lectores de habla hispana la primera versión castellana de esta magnífica obra de Ambrosio de Milán.

El P. García Bonaño inicia su trabajo con una breve presentación de San Ambrosio y de su *Tratado sobre la penitencia*, poniendo de relieve, con acierto, que con esta obra el Santo Obispo de Milán trata de refutar la doctrina de los novacianos sobre la penitencia. Ambrosio afirma que la actitud de los novacianos está en desacuerdo con la misericordia divina, y lo demuestra aduciendo numerosos textos de la Escritura, en los que se invita al pecador a la confianza en el perdón divino. También dedica algún espacio al examen de las objeciones, que solían presentar estos rigoristas de la penitencia. La segunda parte del tratado ambrosiano está orientada a presentar la penitencia como un beneficio para el cristiano. En esta parte se examinan y se valoran los diversos gestos penitenciales, las obras de mortificación y de humillación. Se termina con una llamada a la responsabilidad de aquellos que difieren la recepción de la penitencia, señalando el daño que se hacen a sí mismos.

La traducción está realizada en base a los textos de la *Patrología Latina* de Migne, l6, 485-546 y del *Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum* 75 (1955), pp. 117-206. Podemos afirmar que nos encontramos ante un trabajo bien hecho y confiamos en la buena acogida que tendrá entre los cristianos cultos de habla castellana.

D. Ramos-Lissón

HISTORIA DE LA TEOLOGÍA

AA. VV., *Apologétique (1680-1740). Sauvetage ou naufrage de la théologie?*, («Publications de la Faculté de Théologie de l'Université de Genève», n° 15), ed. Labor et Fides, Genève 1991, 128 pp., 14,7 x 22,5.

Esta publicación recoge las Actas de un coloquio internacional que tuvo lugar en Ginebra en junio de 1990 bajo los auspicios del Instituto de historia de la Reforma, y que reunió a un buen grupo de especialistas en los siglos XVII y XVIII.

El coloquio, que se proponía interesarse tanto por el mundo católico como por el protestante, intentaba dar una respuesta a las siguientes preguntas: ¿cómo ha respondido la teología cristiana—católica y protestante— en los albores de la Ilustración al desafío lanzado por la filosofía moderna y por la nueva ciencia? En segundo lugar, al reformular el lenguaje de la fe para adaptarlo a la nueva situación, ¿ha perdido la teología su vitalidad por haber reducido el mensaje evangélico a la moral del hombre honesto, o por el contrario, ha servido para renovar un cristianismo sometido en su tiempo a toda suerte de críticas? Se trata de cuestiones fundamentales que exigirían quizá un examen histórico más detallado y completo que el que se ofrece en estas páginas.

Las contribuciones recogidas en el libro que comentamos son seis. La primera de ellas sobre el «racionalismo cristiano entre 1670 y 1740» (A. MacKenna) sirve de encuadre al resto de trabajos que abordan ya cuestiones particulares: la apologética de Fénelon (J. Le Brun), de Noël Aubert de Versé (P. J. Morman), de J. Abbadié (R. Whelan), de Turretini (M. -C. Pitassi), y de la predicación inglesa del siglo XVIII (F. Deconinck-Brossard). La conclusión de F. Laplanche, que va más allá de las

aportaciones de los anteriores, ofrece alguna idea interesante, como la de «la enorme influencia de la escolástica española sobre el cristianismo moderno (incluido el protestantismo)» (p. 121).

C. Izquierdo

Fernando RODRÍGUEZ GARRAPUCHO, *La cruz de Jesús y el ser de Dios. La Teología del Crucificado en Eberhard Jüngel*, Universidad Pontificia, Salamanca 1991, 286 pp., 16,5 x 23,5.

El pensamiento del teólogo protestante Eberhard Jüngel encuentra un nuevo estudio en la obra de F. Rodríguez Garrapucho, que se une a la reciente monografía de J. A. Martínez Camino sobre la teología natural de Jüngel en confrontación con Pannenberg (cfr. *Scripta Theologica* 25 (1993) 748-751). En el caso presente, el tema es directamente la *theologia crucis*, como cuestión que está en la base de la doctrina de Jüngel sobre el Dios cristiano. No se ocupa el autor de cuestiones como la interpretación que Jüngel hace de la teología de K. Barth, su modo de entender la fe, la cuestión de la verdad, etc.

El desarrollo del trabajo tiene lugar en cinco capítulos. Los dos primeros son de naturaleza contextual: el ámbito teológico del teólogo alemán, y el contexto filosófico-teológico de su «*theologia crucis*». A la luz de ellos se afronta en el tercer capítulo el concepto de Dios y el debate a que ha dado lugar modernamente, para concluir, en el capítulo cuarto, en «la doctrina de Dios en forma de una teología del Crucificado». Finalmente, el autor ofrece una valoración crítica del pensamiento de Jüngel. Junto a los «valores», aparecen los «puntos conflictivos», que van desde el problema de la teología natural hasta la cuestión trinitaria y cristológica, pasando por el tema

del pecado, el uso de la Sagrada Escritura, etc.

La obra está bien realizada y resultará de interés para los investigadores del pensamiento protestante de nuestro tiempo, así como para el estudio de cómo se plantea en ese ámbito la cuestión de la teología natural. En este sentido resulta complementario a otras obras publicadas sobre la misma cuestión en el ámbito español.

C. Izquierdo

P. GISEL-D. KORSCH-J. M. TETAZ (eds.), *Albrecht Ritschl. La théologie en modernité: Entre religion, morale et positivité historique*, Labor et Fides, Genève 1991, 223 pp., 15 x 21.

El libro recoge las actas de un coloquio organizado por Pierre Gisel y Jean-Marc Tétaz en mayo de 1989 en la Facultad de Teología protestante de la Universidad de Lausanne (Suiza). A pesar de ser una obra de colaboración, el libro guarda cierta unidad tanto por los temas tratados como por el modo de exposición, de modo que puede servir de introducción al pensamiento de A. Ritschl (1822-1889) y, en general, al protestantismo liberal decimonónico.

Las diversas colaboraciones, divididas en tres partes, vienen precedidas por una introducción de los editores, donde se pone de relieve la influencia de Ritschl en la posterior teología protestante. En efecto, Ritschl, profesor en las universidades de Berlín y Gotinga, dio lugar en la segunda mitad del siglo XIX a una auténtica escuela teológica, muy importante en el ámbito protestante. Su influencia es decisiva en Adolf von Harnack, el célebre historiador de los primeros siglos del cristianismo, y en Wilhem Herrmann, el cual tuvo co-